



El freudismo de Gregorio Bermann: ejes de una práctica psiquiátrica en Córdoba (Argentina)

Gregorio Bermann's freudism: axis of a psychiatric practice in Córdoba (Argentina)

Fernando José Ferrari

Universidad Nacional de Córdoba
Argentina

Resumen:

Este trabajo forma parte de una investigación doctoral que busca dar cuenta el modo de apropiación de las ideas de Sigmund Freud en Córdoba, Argentina. Gregorio Bermann, fue uno de los mas importantes psiquiatras progresistas de la ciudad mediterranea. Nos proponemos realizar un estudio que de cuenta del modo de recepción de la teoría psicoanalítica por parte de Gregorio Bermann a lo largo de toda su obra escrita. Para ello tendremos en cuenta las categorías que Hugo Vezzetti plantease en torno a quienes realizaron las primeras lecturas de la obra de Freud. En este sentido es que nos interesa indagar sobre el *Freudismo* que Bermann ostenta en el seno de la psiquiatría Argentina, en una lectura genérica de la obra de Freud. Para ello plantearemos un análisis histórico del modo de apropiación del corpus teórico Freudiano en la obra escrita de Bermann hasta fines de la década del 40 en que realiza una torsión y eleva una dura critica en contra del psicoanálisis tanto en su faceta teórica como institucional, hecho estimulado por particulares constricciones políticas.

Palabras Claves: Gregorio Bermann; historia del psicoanálisis; freudismo; Córdoba

Abstract:

This work is part of a doctoral research that seeks to account the mode of appropriation of the ideas of Sigmund Freud in Cordoba, Argentina. Gregorio Bermann, was one of the most important progressive psychiatrists in the mediterranean city. We intend to conduct a study of the reception of psychoanalytic theory by Gregorio Bermann throughout his work. To do this we will consider the categories that Hugo Vezzetti construct with respect to those who made the first readings of Freud's work in Argentina. In this sense we are interested to inquire about the *Freudism* that Bermann holds within Argentinian psychiatry, in a generic reading of Freud's work. This will raise a historical analysis of the mode of appropriation of Freudian theoretical corpus in Bermann's writing until the late 40's period in wich he made a twist and brings a harsh criticism against psychoanalysis in both its theoretical and institutional aspects, fact stimulated by specific political constraints.

Keywords: Gregorio Bermann; history of psychoanalysis; freudism; Córdoba

1. La recepción de la obra de Freud

Aunque el primer contacto con el psicoanálisis haya sido a partir de la critica de Janet. Bermann se atrevió a leer a Freud directamente en alemán. En los manuscritos que encontramos en "El Refugio" (Biblioteca de Gregorio Bermann), el mismo Bermann se atribuye el acto solitario del primer contacto con la obra de Freud. Pero si bien el derecho de vanguardia pertenece a Bermann, éste no se realiza sin la participación de quien fuese para Bermann el ejecutor de la Reforma (Bermann, 1961, 22 de marzo).

Memorandum 19, out/2010

Belo Horizonte: UFMG; Ribeirão Preto: USP

ISSN 1676-1669

<http://www.fafich.ufmg.br/memorandum/a19/ferrari01>



¿Cómo llega la obra de Freud a manos de Bermann? Según C. Bermann (1), los trabajos de Freud en alemán fueron probablemente enviados a Bermann por Enrique Barros y Samuel (hermano de Gregorio) quienes viajan a Europa en el año 1919. A partir de aquí comienza a leerlo con ayuda de un traductor (2). Esta primer lectura está teñida por la Reforma Universitaria del 18' (3), ya desde un comienzo motivada por Enrique Barros (4). Si Bermann ve en Deodoro Roca al numen de la Reforma, en Barros ve al ejecutor principal (Bermann, 1961, 22 de marzo). Como ya hemos mencionado, Bermann acompañaría a Enrique en el periplo hasta la casa de gobierno bonaerense para hablar de los reclamos que establecía el grupo reformista. Luego de estas lecturas accedería a la versión en castellano de Lopez Ballesteros (5).

La historia del psicoanálisis sostiene como referencia obligada la edición de la revista *Psicoterapia*, en 1936, pero es de importancia subrayar que el psicoanálisis venía expresándose en Córdoba ya desde antes, no solo en su obra sino en la obra de todo un grupo de pensadores. Es decir *Psicoterapia* del 36, es la punta de un iceberg, cuya base se extiende hacia zonas todavía inexploradas, y si hay algún indicio del punto de apoyo de esa base, es en las figuras que sostienen a la Reforma del 18.

Para Plotkin (2003a), la Reforma universitaria del 18' jugó un papel importante a la hora de la recepción del psicoanálisis en la Argentina en la medida en que permitió una apertura de los espacios académicos que, sumado a otras condiciones, estimuló al movimiento anti-positivista que dio lugar a una recepción un tanto mas benévola del psicoanálisis. La Reforma fue una expresión de cierta crítica romántica, estaba motorizada por un grupo de pensadores que estaban imbuidos de psicoanálisis. Es decir que mas allá de la primicia de Bermann, la asimilación de la obra de Freud se vio mas intensa en el núcleo de pensadores que hizo posible a la Reforma, entre ellos, Juan Filloy, Arturo Capdevilla, Jorge Orgaz y Deodoro Roca, que transgreden la vanguardia de Bermann y se comprometen con una lectura, aunque heterogénea, más ligada a la letra de Freud. No es este el lugar en donde transitaremos la modalidad de recepción de las ideas de Vienés en estos personajes. Veremos cuál es la manera en que Bermann asimila a Freud.

La Lectura que Bermann realiza del psicoanálisis, la hace desde el paradigma de la Higiene Mental, que proponía la posibilidad de modificar el medio ambiente para la profilaxis de las enfermedades mentales. Las tesis del degeneracionismo comenzaban a ser cuestionadas por la posibilidad de comprender a las enfermedades mentales en términos de efectos del medio-ambiente, entendido este ultimo como social. Este marco posibilitó la inserción del psicoanálisis en la obra de Bermann, como una explicación novedosa de los procesos de socialización y educación y como una argumentación teórica de los actos delictivos entendidos como producto de una condición psicopatológica. En 1929, se había ya fundado la Liga Argentina de Higiene Mental, que tomaba el modelo estadounidense, dos años después Bermann sería encargado por la Presidencia del Departamento Nacional de Higiene de la Nación, para el estudio de la organización de la asistencia psiquiátrica y de la higiene mental en la República. En estos textos se puede ver como la paulatina inserción del psicoanálisis va acompañada por un vivo interés de comprender a la infancia e intervenirla precozmente a partir de una psicoterapia de inspiración reeducativa (6). La búsqueda se realizaba con vistas a modernizar una psiquiatría devaluada en el seno de la medicina.

Bermann, como hemos mencionado, accede a la lectura de Freud en los tempranos 20, y ya en 1922, estaba probablemente incorporándolo a su enseñanza junto a una nosografía psiquiátrica basada en los trabajos de Krafft-Ebing y Kraepelin (7), a partir de tópicos relativos a la "medicina legal de las neurosis: histeria, psicastenia; degeneración moral, Psico-patología sexual..." (8).



El psicoanálisis comenzaba a introducirse en el discurso de la criminología, ya desde el año 1918, Ausua, colega que Bermann cita en repetidas ocasiones (9), venía publicando algunos artículos de criminología en donde citaba a Freud y al psicoanálisis (10) (Plotkin, 2003b).

2. Determinismo, núcleo de aceptación del psicoanálisis

Los inicios de la psicología en nuestro país estuvo marcado por una lectura positivista sostenida por personalidades como Alfredo Palacios, Rodolfo Rivarola, Rodolfo Senet, Horacio Piñero y de particular incidencia José Ingenieros. Esta psicología se insertaba en los espacios académicos en los que Bermann se formó, es por ello que es importante tomar, al menos brevemente esos desarrollos para comprender el humus donde se gesta intelectualmente nuestro personaje.

La psicología positivista, se planteaba una serie de objetos, problemáticas, y formas de intervención que se pueden translucir en la obra de Bermann: una medicina psicológica que adaptaba a la psicología al modelo médico del diagnóstico, el pronóstico y el tratamiento; una psicología infantil, a partir de los nuevos marcos evolutivos comenzaba a diferenciarse de la psicología del adulto, asociados a la intervención precoz de la educación; una psicología clínica, asociada al marco médico e interesada por el tratamiento de la histeria, en este sentido se importan las problemáticas Francesas que implicaban a la sugestión y a la hipnosis dentro del marco de la psicoterapia; por último una psicología social, que trataba el problema de las masas, de los fenómenos de grupo, las maneras de intervenir y comprender estos fenómenos en términos de un diagnóstico psico y socio-político. Estos rasgos de la psicología positivista son tomados y morigerados en la perspectiva del organicismo social que plantea Bermann, puesto que son elementos que atraviesan toda su obra escrita. De este modo, la intervención justificada por estas lecturas se hace posible en particular a través de la educación. Bermann toma estos estigmas de su generación, y los moderniza en algunos aspectos a partir de los conceptos de la Higiene Mental.

De este modo podemos abordar la obra escrita de Bermann, donde comienza a inscribirse su interés por la teoría del Vienes.

Si bien el primer trabajo explícito en el cual Bermann toma al psicoanálisis es en 1926 en "Toxicomanías", ya desde 1920, con su trabajo "El determinismo en la ciencia y en la vida" se muestran algunas referencias lacónicas sobre psicoanálisis. Sin embargo en este trabajo desarrollará el modelo en donde se insertará al cuerpo teórico freudiano, con el recorte necesario para funcionar dentro una maquinaria teórica-técnica psiquiátrica donde se articularían el materialismo histórico, el degeneracionismo y el humanismo social. Artefacto teórico que toma consistencia en el compromiso político de las ideas de Marx y Engels. Esta obra, cuyo núcleo se desarrolló desde una monografía que sobre "El problema del libre albedrío y del determinismo", presentado en 1916 al curso de Ética y Metafísica, cátedra del profesor Rodolfo Rivarola en la Facultad de Filosofía y Letras sería presentada luego como tesis para optar al título de Doctor en Medicina, posteriormente, fue revisada y ampliada con algunos capítulos y el Apéndice, para su publicación final en formato de libro (Bermann, 1920).

Lo que intentará hacer Bermann en "El Determinismo" es fundar "una ética cuyo método sea por entero determinista..." y señalar "... las vías por las que el hombre llega a su liberación" (Bermann, 1920, p. 52). Esto desde el ideal científico de la causalidad, enfatizando el factor externo considerado como un estímulo contraproducente y patológico proveniente de las condiciones de la sociedad que oprimen al individuo. La intención de Bermann era darle fundamento teórico y necesidad pragmática a una psiquiatría excluida de los ejidos de la ciencia médica. Recurre entonces al modelo del materialismo histórico de Marx, en el que los efectos de la producción, las condiciones



del medio social y político, así como los factores alimenticios, son las causas determinantes del padecimiento humano. A estos factores se agregará, como un factor más, el contexto familiar que viene a constituir la particularidad del individuo.

Planteará una psicología clínica en términos de una intervención medico-psicológica basada en la psicoterapia como técnica educativa, y es allí en donde se abrochará la teoría psicoanalítica, formando parte de un colage junto a las ideas de Ribot, Kretschmer, Binet, Dejerine, Bernheim...entre otros.

La exigencia de la determinación como ideal de la ciencia positiva, establece un vínculo caro a Bermann, el de la psicoterapia (y por su vía el psicoanálisis) con las ciencias educativas.

El principio del determinismo debe darse a conocer a los educadores como uno de los grandes principios de la vida moral. Es sensible que tan sólo de pasada pueda hacer notar como toda la psicoterapia y el psicoanálisis están imbuidos de este principio, sin, el cual no puede basarse (11) el tratamiento de las psiconeurosis, o como decía Dejerine, la reeducación de la razón o pedagogía psíquica (Bermann, 1920, p. 71).

Allí es que se insertan los retazos de una psicología clínica que busca ligarse a la educación, como herramienta de liberación del fatalismo. Las líneas de acción se harán claras entonces, desde la incisión que el sistema educativo provee y que hace posible la intervención de una medicina-psicológica en términos de profilaxis de las afecciones mentales y de la criminalidad que descansan en un fondo mórbido común.

Ahora bien, la propuesta del determinismo viene enganchada al peligro del fatalismo y Bermann debe pronunciarse sobre la posibilidad de la liberación, argumento que desarrolla a partir de Spinoza:

Cuanto más conozca el espíritu los fenómenos, decía Spinoza, mejor comprende sus propias fuerzas y el orden de la naturaleza; cuanto mejor conoce sus propias fuerzas, más fácilmente puede gobernarse y ahorrar esfuerzos vanos («Oeuvres». Trad. Saisset, tomo III «De la reforme de l'entendement»,)” (Bermann, 1920, p. 67).

Se liga así, el conocimiento a una forma de liberación. El conocimiento de la naturaleza es el que determinaría el modo de acceder al conocimiento del sujeto mismo. Adhiriendo la argumentación de Spinoza al materialismo histórico de Marx, encuentra Bermann el acto revolucionario del conocer que libera el ser humano de la opresión que las pasiones y el contexto ejercen sobre el individuo. Y ese acto le está destinado a la Ciencia y a la educación, y en último caso a la psicoterapia, como un mero apéndice de la educación (12).

Es por ello que el psicoanálisis es sumergido en esta búsqueda de imprimir el principio determinista a la ética, una ética que se constituye en la infancia por influjos del medio. En textos posteriores, el psicoanálisis formará parte de un intento de dar cuenta de la célula contenida en un determinante de mayor magnitud. Hace las veces de una lupa que magnifica la dinámica de la realidad familiar como suplemento de un contexto más amplio, el social. En esta misma dirección la influencia de Alfred Adler es muletilla de constante incisión en la obra de Bermann. En Génesis de la locura moral, están citados varios textos de Honorio Delgado, quien ligado a los ámbitos educativos era particularmente adleriano. Según Bernstein (1948), la introducción y traducción al castellano de Adler, recién llega a estas tierras en 1930, sumado a las citas en alemán



en el texto de Bermann, es que probablemente haya accedido a la obra del autor vienes en su idioma de origen, lo que nos conduce a concluir que Bermann y Honorio Delgado estuvieron entre los primeros lectores de Adler en Latinoamérica.

En el texto de 1926 "Toxicomanías" (13), el hábito toxicómano es un intrincado producto de la constitución fisiológica del individuo y de sus sucesivas adaptaciones al medio social, ligado por lo general a actos delictuosos, lo que indica que es comprendido en términos de una enfermedad de la moralidad. El hábito toxicómano, es explicado a partir de Kraft Ebbing, Kraepelin, Magnan, Morel, Ribot, Stekel, Kretschmer. En medio de estas figuras, Freud aparecerá aquí para debilitar el concepto de degeneración al que se atenía la Psiquiatría. Además, tras proponer a Tolstoi como precursor de las tesis del psicoanálisis, recurre a Freud para dar cuenta de los efectos psicológicos de la cocaína, entendiéndolos a partir del principio de placer, "base presente en el comportamiento del niño y el primitivo" (Bermann, 1926, p. 20), llegando a entender el uso de tóxico como un "veneno de la censura" que "deja en libertad los componentes de la libido llamados por Freud poliformo-perversos" (Bermann, 1926, p. 34).

1927 sería el año en que el Gobierno de Cárcano encargaría a Bermann el estudio de los *menores abandonados y delincuentes de la Provincia*. El cual probablemente fue motivo de conversación en ocasión de su visita a Sigmund Freud en 1931 (14). En medio de la realización de esta investigación, Bermann publicaría *Génesis de la locura moral* (1928), luego publicada en el primer tomo de los resultados de la investigación (Bermann, 1933) y reeditada separadamente en una segunda edición en 1934. El lugar que le tiene destinado al psicoanálisis en *Génesis de la locura moral*, será característico de Bermann, en medio de escalas psicométricas de Binet-Simon, o el Yerkes Bridges, encuestas de inspiración Kretschmerianas y alusiones a personajes de la literatura clásica, aparece un psicoanálisis recortado a la intención particular de Bermann. Retoma la lectura que venía haciendo en textos anteriores, haciendo alusión al principio del placer, a la sexualidad infantil (polimórficamente-perversa), pero teniendo en cuenta que "Me ocuparé de su vida afectiva y moral —debo acentuarlo— sólo para el fin que me interesa, dejando todos sus demás aspectos anímicos de lado" (Bermann, 1933, p. 146). Cuál es el fin que le interesa? Pues establecer la importancia del medio en donde se gesta la moralidad de un niño (15). Es por ello que no entra en discusiones que le dificulten este objetivo; "No es del caso describir ni los principios en que se funda, ni su técnica, ni los resultados sobre todo obtenidos por ese genial explorador de las oscuras vías del alma que es Freud" (Bermann, 1933, p. 145).

Concluye evaluando la importancia del psicoanálisis y lo que él considera como un avance de la teoría, lo cual reconoce en el estudio de la infancia. Hay que tener en claro, como ya lo hemos mencionado, que Bermann hace el ingreso al psicoanálisis con la intención de aplicarlo desde la maquinaria de la higiene mental, en realidad el psicoanálisis le sirve para convalidar intervenciones sociales que no necesariamente sean psicoanalíticas. El psicoanálisis para Bermann es importante en tanto permite la argumentación que deriva en una implementación de la educación, como equivalente a una prevención:

Esta visión muy sumaria del desarrollo del sentido moral en el niño y de las desviaciones que puede sufrir, nos permitirá comprender mejor la importancia de la educación, o mejor dicho de la formación del niño en la profilaxis de la locura moral (Bermann, 1933, p. 145).

Bermann está claramente influido, en este texto, por las teorías de Adler, a partir del cual hace un análisis de un caso clínico-criminológico. En el mismo año en que



comienza la investigación, ya venia publicando artículos sobre psicopatológica Adleriana (16). Las conclusiones a que llega de la mano de Adler y tras haber aplicado una evaluación de los estigmas físicos, es que si bien existe una base fisiológica, esta puede influirse a partir de la educación. En este texto, cita también a la obra del pastor Oscar Pfister. Hay que concluir que si bien la obra de Freud es la referencia obligada para Bermann para poder hablar de psicoanálisis, su práctica se entiende a partir de las ideas de Adler, quien continúa siendo citado en términos positivos, por Bermann, aun luego de la ruptura oficial con el psicoanálisis.

Es decir, implicar al psicoanálisis, como una lectura de los fenómenos psicológicos al momento de la conformación del carácter, entendido como el formateo del instinto por medio del tutelaje profiláctico de la educación. El sistema educativo había crecido de manera descomunal por estos años y se convertía en una vía de intervención que la Psiquiatría no despreciaba desde la lectura de Bermann, para poder brindar un poco de peso a una Psiquiatría con poco sustento teórico. El psicoanálisis viene a suturar esta carencia y a funcionar como un apósto argumentativo para sostener una visión de la intervención de la Psicología médica que no tenía en la mano mas que un puñado de descripciones y algunas técnicas psicoterápicas de leve sustento teórico.

El interés de Gregorio por las aplicaciones criminológicas del psicoanálisis, era compartido por su entrañable amigo Deodoro Roca. Con Deodoro, compartirían todo un trayecto político, no solo la Reforma sino incluso presentándose a elecciones de Gobernador e Intendente por el socialismo en una dupla electoral en 1931. Roca estaba interesado por el psicoanálisis y acompañaba a Bermann en su aplicación criminológica implicándolo en su propia práctica de la abogacía. En 1930, Roca (en calidad de defensor) y Bermann (en calidad de Perito) serían partícipes de un fallo novedoso que sería publicado en 1932 como Homicidio forma abortiva del delirio de interpretación (Bermann, 1966b, pp. 258-279). Bermann se hace de conceptos de Freud, tomados de "Análisis de un caso de paranoia crónica" para defender la inimputabilidad de un empleado bancario que terminaría por asesinar a un colega. Bermann se vale entonces de las explicaciones Freudianas que giran en torno a tres conceptos (La homosexualidad latente, el de la irrupción o represión abortada, y el de la proyección), haciendo de la homosexualidad el punto en donde se erige la etiología del padecimiento psicótico, la represión fallida y la proyección se constituirían en los mecanismos de la paranoia. Se utilizan otros conceptos, tales como la ambivalencia. Pero lo importante aquí es que en última instancia, y con cierta reticencia, termina por concluir en que "...hay una cantidad de hechos que nos autorizan a admitir como cierta la mencionada psicogénesis." Y a su vez en la conclusión del trabajo termina por decir:

Sin llegar a los términos de las paranoias graves que Freud estudió, parece demostrado que X ha necesitado formularse de alguna manera la teoría de las alteraciones que sufría, y que el delirio abortivo que de esta formulación salio no expresaba mas que una profunda alteración afectiva y tal vez orgánica (Bermann, 1966b, p. 279).

Es decir, que las articulaciones que Bermann realiza, se subordinan, nuevamente, a una etiología orgánica. En verdad nunca dejará de sostenerlo, ya sea que el origen provenga de una probable afectación del funcionamiento orgánico del cerebro o de un soma afectado por las influencias externas de un medio material, revelado por el materialismo histórico.



3. La visita a Freud

Durante mucho tiempo se negó la visita de Bermann a Freud (Torres, 1994), hace unos años se corroboró el encuentro a partir de la publicación de la agenda de actividades de Freud en inglés, hoy tras el encuentro de ocho manuscritos en la biblioteca de Gregorio Bermann (Ferrari, 2006, junio), podemos darnos una idea más definida de los temas que trató en esa reunión. Los manuscritos se encontraron en una carpeta bajo el título "*Mi visita a Freud*", y probablemente hayan sido escritos años después de la visita, tan solo uno de ellos puede ser fechado en el año 1958, por haber sido escrito sobre una hoja de almanaque.

Más allá de los detalles anecdóticos del viaje, se trataron los siguientes puntos: sobre la mudanza del Centro de Estudios de Viena a Berlín, allí, el psicoanálisis encontraría mejores condiciones para desarrollarse. También se aludió a la psicología individual, la psicología de Bühler, la Psiquiatría y en particular sus representantes Wagner Jauregg y Potzl. También se hizo referencia a Riedel.

Se habló sobre la asistencia clínica a los niños y menores, así como también de Criminología Clínica. Bermann registró también el interés del Vienés por los movimientos juveniles de la Reforma Universitaria. Y le comunicó sus experiencias con el psicoanálisis: "se interesó como desde 1920 empecé solo – Que aprendí el alemán para leerlo en su idioma – 5 años más tarde empezó la divulgación de su obra en la traducción de Lopez Ballesteros" (Bermann, s.d.).

Freud comentó la presencia de un colega de América Latina, Honorio Delgado. Al final del encuentro, Freud lo remitió a Helen Deutch, con quien tomase cursos "privadísimos".

En su estadía expondría su artículo *El suicidio como venganza* pronunciada en la "Akademischer Verein für Medizinische Psychologie", de Viena. Su interés por el psicoanálisis lo llevó a Berlín, al Instituto de Psicoanálisis. Allí fue recibido por Sandor Rado, quien le presentó a un analizado suyo: Ángel Garma, futura cabeza de A.P.A., con quien luego Bermann "cruzaría espadas". En la visita, Bermann, alcanzó a asistir al Hospital General donde conoció a Wagner Von Jauregg (...). Lo sucedía en esa cátedra Otto Potzl, el mejor Profesor de Neurología y Psicología". También se encontró con "Otto Warburg, Julius Zandler, Redlich... estaban aun activos". En su interés por el psicoanálisis, asistió a cursos donde estaban presentes "Freud, Adler, Stekel y otros gigantes". Bermann enmarcaba al psicoanálisis dentro de la medicina psicológica, contrastando con las pretensiones de Freud.

Entonces Bermann, en el viaje a Alemania, se había acercado al centro neurálgico del psicoanálisis, y probablemente tenía intención de trabar un didáctico con el mismo Freud, quien ante la probable propuesta le haya derivado a que realizase los "privadísimos" cursos con Helen Deutch, que bien pueden ser entendidos como el pedido de un didáctico (bien se sabe la preocupación que Bermann compartía con Thenon en las paginas de Psicoterapia del 36', de no encontrar maestros a su nivel que le brindasen la posibilidad de un didáctico). Inclusive en este viaje se encuentra con un par, Garma, que en última instancia sería eventualmente el único analista con la credencial de la IPA para ejercer el psicoanálisis. Bermann estaría condenado a un didáctico con él, del que se sustrajo sin dar explicaciones luego de ser invitado a formar parte de APA.

Se había presentado en la sociedad de medicina psicológica de Viena con un trabajo que exponía claramente la lectura del psicoanálisis que venía sosteniendo en todos sus trabajos previos: reducido a la domesticidad de un acto reeducativo nombrado en términos de la nueva herramienta psicoterapéutica sostenida desde la Psiquiatría. En su presentación, hizo halago de la concurrencia, de la que no hizo ninguna distinción de escuela:



esta ciudad, que ha sido y continúa siendo centro mundial de la neuropsiquiatría, que puede exhibir con el más legítimo orgullo el haber reunido, en lo que va del siglo, sabios de los más ilustres en la especialidad: Freud, Wagner von Jauregg, Alfred Adler, von Ecnomo, Barany, Pözl —nombres históricos ya, sin duda alguna, y todos felizmente en actividad— (...) recalando luego que no se atrevería a "disertar en este centro científico de Viena si no me hubiera nutrido con las enseñanzas de sus maestros (Bermann, 1930/1966a, pp. 93-94).

Presentará su investigación sobre el suicidio, que realizaría a partir de una encuesta de inspiración kretschmeriana, tal como la venia realizando en su investigación sobre Menores desamparados. En la charla, Bermann entendería al suicidio desde su particular recepción del psicoanálisis, recalando la etiología social y la posibilidad de intervención preventiva:

Me ocuparé hoy de algunos de los resultados de mis estudios sobre la psicopatología del suicidio, efectuados en la ciudad de Córdoba. (...) Me he dedicado a la comprensión de este serio fenómeno de raíces psicosociales, también con propósitos profilácticos (Bermann, 1930/1966a, p. 94).

Postura que seguramente Freud detectara, o bien accediendo a los contenidos de la disertación o en la charla cara a cara con Bermann. Postura que podemos conjeturar no había caído bien al Creador del psicoanálisis, dado que no estableció relación epistolar luego de la visita, lo cual no sucedió con Honorio Delgado, objeto de un comentario de la charla. Según Plotkin (2003b), el Vienés había perdonado el tono disidente de Delgado a trueque de desperdigar el psicoanálisis en regiones tan exóticas. Aunque Bermann se presenta desde la zona más austral en su exposición sobre el suicidio, no logra captar la atención de un somnoliento Freud (C. Bermann, 2004, 26 de noviembre), más que en la osada empresa de la Reforma universitaria. Según consta en los manuscritos, Bermann, compartió con el vienes las investigaciones que venia realizando sobre criminología, prevención higiénica de la locura moral entendida como, educación, justo en la época en que Freud producía, "El malestar en la cultura". Bermann se sentía seducido por las explicaciones psicopatogénicas del psicoanálisis y ponía en ellas una esperanza de renovación de la Psiquiatría con ademanes tan definitivos, que Freud no podía más que dar a entender su serio escepticismo, ante el cual Bermann quedó más que sorprendido. Dice Bermann en uno de los manuscritos: "Mi elogio del psicoanálisis, que quedará como una de las hazañas CI[ínicas] de la época -¿Usted cree, me interrumpió? Quede sorprendido por su escept[ismo]" (Bermann, s. d.).



Señal de que no se percataba de la malversación de fondos que Freud detectaba en el ecléctico discurso de Bermann, que desembocaba en un sometimiento del psicoanálisis al destino de una domesticación al servicio de la medicina psicológica, o de la incipiente Psiquiatría Social que Bermann traía bajo el ala del Higienismo Mental. Aunque los motivos de la visita a Freud son un evidente problema histórico, dado que Bermann no pronuncia explícitamente sus objetivos. Una hipótesis, teniendo en consideración el fuerte interés que en Córdoba se estaba gestando por la obra del Vienés, así como también los datos que proporciona Claudio Bermann (17) y tomando en cuenta el marcado interés de Gregorio en el Psicoanálisis, es que la visita a Freud puede ser tomada como el pedido de un análisis didáctico. Esto último no deja de ser un problema historiográfico, puesto que no hay más que indicios y la hipótesis del propio Claudio Bermann.

Las tensiones se comienzan a detectar en este marco de recepción de la obra de Freud en el seno de una Córdoba sumamente interesada por el psicoanálisis. No solo por las publicaciones que a partir de 1929, se realizarían, por parte del grupo Reformista que he mencionado brevemente, sino por un pedido que se realizará cuatro años después de la visita de Bermann, "en 1934, un medico del circulo de Pizarro Crespo le escribió a Freud para informarle que un grupo de médicos de Córdoba interesados en el psicoanálisis estaban buscando la afiliación a la Interational Psychoanalytic Association (IPA)." (18) Otro núcleo de interés se centraba en el órgano de difusión del asilo de la Colonia de Oliva. Allí Hernandez Ramirez y Conrado O. Ferrer introducen nociones psicoanalíticas (Giordano, 1995, p. 25), éste último, fue quien extravió la misiva que su amigo, el reformista Juan Filloy hubiese recibido del mismo Freud (19). Estos hechos ponen de manifiesto cierta tensión en torno a esta novedosa formación discursiva que era el psicoanálisis en los términos amplios de un Freudismo, pero que no se inscribe sino en la discontinuidad de una recepción multiforme y heterogénea. En Argentina el Freudismo también respondía a un malestar que busca la marca de la institución y que solo se efectiviza con la venia extranjera de IPA, que finalmente sería arrebatada por los primeros analistas consagrados que establecerían las bases de la Asociación que cambiaría el modo de lectura y recepción del psicoanálisis. En este sentido, el encuentro de Bermann con Ángel Garma podría ser leído como parte de esa tensión, que busca un cause. Allí Garma comenzaba a tomar las riendas de un trayecto que Bermann rehusaría transitar en el 42' (año de creación de la Asociación Psicoanalítica Argentina), ¿no será que los resultados de la visita al maestro vienés, ya estarían trazando su futura dimisión disparada en el 49' a partir de la publicación del artículo "El Psicoanálisis enjuiciado"? los resultados fueron bastante claros, un total silencio epistolar por parte del Vienés.

4. De Psicoterapia a Neurosis en la guerra

La revista *Psicoterapia*, es un hecho editorial ineludible en la historia del psicoanálisis Argentino. Muchos estudiosos han realizado análisis exhaustivos de esta breve publicación periódica, es por ello que nos contentamos con puntualizar algunos elementos e invitamos al lector a recurrir a los textos ya clásicos (Vezzetti, 1996a, 1996b; Plotkin, 2003b; Fitó, 1993, 1998; Giordano, 1995; Torres, 1994).

El Programa: Bermann comienza esta propuesta, este nuevo ámbito de discusión, esta institución, planteando la novedad de la psicoterapia, como recibida por el héroe que viene creando desde hace bastante tiempo. Es decir el modo de ingresar que tiene la psicoterapia a la medicina científica, es la psicología médica, el personaje que sostiene las correas de la psicoterapia es, el *médico-psicólogo* quien podrá cohesionar su práctica desde un complejo teórico. Este perfil profesional que venimos observando en Bermann ya desde su "Determinismo en la ciencia", es el que toma en cuenta la



complejidad del sujeto a intervenir, es un refinado y culto médico que tendrá en cuenta los ineludibles aspectos orgánicos y que tendrá la capacidad de integrar visiones psicológicas, sociológicas y antropológicas en su práctica, todo esto en busca de una nueva perspectiva una lectura complejizada que integre las aristas del drama humano. El perfil del *médico-psicólogo* se construye a partir de la emergencia del saber psicológico que es adoptado por la medicina desde principio de siglo sostenido por el positivismo. Con la creación de nuevas disciplinas, el saber psicológico comenzaría a estar en manos de otras ramas de la salud, en particular a finales de los 50's con la creación de las carreras de psicología.

Los planteamientos que realiza en el Programa de Psicoterapia, son los mismos que presentó en Viena, cuando en desprevenida charla con el Vienés, subrayaba al psicoanálisis como "una de las hazañas clínicas de la época", Freud por su parte, apoyado en la mejilla del escepticismo, lo deriva a Helen Deutsch.

En el curso de las cuatro publicaciones de la revista, escribirá los textos de mayor compromiso con el psicoanálisis, es decir, dará expresión máxima a su Freudismo. En el artículo "Sobre la resistencia en psiconeurosis. Los neurópatas que "no quieren" curar", Bermann (1936b) trabaja al mismo nivel que Freud lo hace en "Tratamiento Psíquico, tratamiento del alma", otorgando valor a la palabra del doliente y al acto de fe. Habla luego de los efectos de las resistencias y su relación con los afectos. En su análisis de la situación de la resistencia a curar, recurre a Bleuler, Kretschmer, Dupré, Babinski, Foerster y por supuesto a Freud, pero la cuestión es cómo Bermann valora el concepto de la resistencia, en tanto permite comprender la enfermedad, luego pasa a considerar a las ideas de Alexander, en las que analiza las diferentes instancias de la personalidad, el Yo, el Súper yo y el Ello.

Lo que prima es que el psiquiatra tiene ahora una nueva herramienta. Así como lo plantease en su Programa, la medicina psicológica, la nueva psiquiatría debe surtir de nuevas y licuadas conceptualizaciones.

En el segundo número de Psicoterapia, publicará "Patogenia de la neurosis obsesiva", allí hace una pequeña periodización de los estudios sobre la neurosis obsesiva, en primer lugar pone a la psiquiatría, en segundo la visión janetiana y en tercer lugar al psicoanálisis. A partir del último periodo desarrolla las ideas del psicoanálisis sobre la neurosis obsesiva y critica las concepciones de Janet. Como último punto refiere al delicado tema de la herencia. Previamente expone la perspectiva que hace tiempo sostiene, la idea de que el proceso de enfermedad está determinado por el medio ambiente familiar. Alude nuevamente a las concepciones psicoanalíticas, y lo que es interesante, expone que no hay una contradicción entre la concepción psicoanalítica y la hereditaria, sino que en la teoría psicoanalítica están representadas también las disposiciones constitucionales.

El psicoanálisis era proyectado como un elemento más en el arsenal terapéutico de una psiquiatría enmarcada en un humanismo social-organicista.

En evidencia que el cuerpo teórico freudiano no lograba coherencia, mas que en algunos puntos, con la postura de Bermann. Adler, como representante del psicoanálisis funciona muchas veces como facilitador de las ideas Freudianas.

El punto que posibilita el ingreso del psicoanálisis es la necesidad de un determinismo exógeno, es decir un "trauma", que para Bermann tomará el cariz de social. Esta clara aquí la herencia fundacional erigida por los maestros que hablan desde el positivismo del 80. Si tomamos algunas referencias del modo de aprehensión del psicoanálisis en los años de mayor compromiso, esto es en el tiempo de "Psicoterapia", nos encontramos con elementos que han definido todo su trayecto de adhesión:

Llama la atención que la gran mayoría de las neurosis obsesivas y fóbicas sobrevengan en la



adolescencia, a lo que hay que agregar el dato fundamental – que se debe a una detenida exploración analítica – de la existencia de un deseo precoz erótico (a menudo el choc de una escena, violación erótica) que fija generalmente en el padre del sexo opuesto, deseo al mismo tiempo cargado de sentimientos agresivos (Bermann, 1936a, p. 23).

El punto fundamental en la etiología de las neurosis, para Bermann, será el trauma, lo podemos ver también en la siguiente cita:

Recordemos el mecanismo de las histerias de conversión: no tienen fuerzas para resolver la contradicción, la disociación o el conflicto en el Yo, provocado por un choc o por un afecto penosísimo generalmente de orden sexual; entonces se trata de debilitar la representación, de atenuar el estímulo transformándolo (Bermann, 1936b, 31).

El modelo del arco reflejo que ancla en las riberas del materialismo, en la explicación social de las afecciones psíquicas, no permite el ingreso de una psicología que comienza a basarse en la dinámica psíquica de la pulsión.

Las neurosis en la guerra (Bermann, 1941), es el último trabajo en el que sostiene al psicoanálisis en términos positivos. Podremos notar aquí cómo el psicoanálisis es utilizado en medio de una batería de técnicas como la sugestión, la hipnosis y hasta los electroshocks:

Como métodos psicoterápicos, (...) son de aconsejar la sugestión, la hipnosis, el entrenamiento autógeno, los métodos reeducativos y los procedimientos abreviados de psicoanálisis y los usados por la escuela de la psicología individual. No cabe insistir en el gran rol jugado por el psicoterapeuta. Su fervor por la causa a que se ha entregado, un ojo seguro, una mano firme, pueden hacer mucho en este sentido (Bermann, 1941, p. 24).

En este texto Bermann expresa nuevamente un interés de su tiempo, pone sobre el tapete la temática que había gestado unos años antes la revista "Psicoterapia" la necesidad de la renovación y la búsqueda de la jerarquización de la de la Psiquiatría. Además hace una propuesta clara al vincular los ámbitos de la higiene mental con la concreción de ideales políticos. Este libro que es, el fruto de sus experiencias en la guerra Civil Española, punto de quiebre decisivo, determinante del acercamiento de Bermann al PC, como veremos mas adelante.

Podemos ver que comienzan a haber alguna incomodidad con el psicoanálisis, en particular su incapacidad de adaptarse a contextos tan ásperos como la guerra. Tal es así, que propondrá, luego de celebrar al psicoanálisis, la celebre frase en la que invierte el dicho de Freud, prefiriendo el cobre le la Sugestión.

Una voz de insistente aparición, marca claramente que si bien Freud es toda una referencia, Adler, es quien viene a plantear una aplicación mas potable al proyecto de Bermann:

La persuasión ha sido empleada brillantemente por Dubois a fines de siglo. Kahane y después Kronfeld le dieron rango con el nombre de psicagogía, que es en verdad mucho más que la simple persuasión moral de Dubois y Dejerine, pues se ha convertido en todo



un sistema de pedagogía médica con fundamento adleriano (Bermann, 1941, p. 181).

A partir de Adler es que realiza el análisis del caso Clínico Criminológico en su investigación sobre menores desamparados, a su vez Adler aparece en sus conferencias en Viena, así como también es uno de los pocos que sobrevive a la crítica del 49, siendo citado en buenos términos hasta muy tarde en su obra. Sobre la psicopatología de Adler es que escribe en el precoz 1927 en la Revista de Filosofía. También aparece en su texto sobre las Toxicomanías. Siendo Bermann, como ya hemos mencionado, uno de los primeros lectores de la obra de Adler.

Bermann siempre quedará adherido a un psicoanálisis que mezcla las ideas más innovadoras de Freud como los conceptos de pulsión, transferencia, libido, algunas referencias a la segunda tópica el Yo el Ello, el Súper Yo y a los mecanismos de la resistencia y la represión, pero en última instancia basándose en la teoría del trauma psíquico (teoría que Freud abandona al introducir la teoría de la fantasía como etiológica del padecimiento psíquico), que fue el punto que permitió el ingreso del psicoanálisis a la postura teórica de Bermann. Y es que en definitiva el psicoanálisis que Bermann incorpora, es aquel que debe someterse a las exigencias de un discurso socio-psiquiátrico es decir un Freudismo gestado desde un núcleo prácticamente prepsicoanalítico, que se presenta en Bermann como el efecto nocivo del contexto social. Como vimos, la psicoterapia que plantea desde este modo de recepción, será la sugestión (reeducación).

5. El proyecto en el que se inserta el psicoanálisis

En la empresa de implantar a la psiquiatría dentro del cuerpo de conocimientos médicos, Bermann buscó insertar continuamente, en la medicina, un espacio teórico y técnico que brindara particularidad y respeto por la psiquiatría. La llegada de la psicoterapia, fue un momento clave en el proyecto Bermann, era un instrumento que prometía hacer el corte con el viejo paradigma pineliano del tratamiento moral. Ya se venían tratando temáticas en torno a las patologías de las histerias y a las psiconeurosis en general, desde un torrente de influencias particularmente francés. Las ideas que se debatían en aquel país fueron analizadas por varios pensadores argentinos, uno de ellos, y de suma importancia en la vida de Bermann, fue José Ingenieros quien acordaba con las ideas de Janet sobre la etiología y tratamiento de la histeria, haciendo uso de la hipnosis y la sugestión en un tratamiento que buscaba principalmente la reeducación del paciente (20). Por supuesto que Ingenieros no acordaba con las teorías de Freud (21) y desdeñaba sus ideas. Allí, en esa raíz clínica que fue Ingenieros para Bermann se puede detectar a partir del telescopio de Vezzetti, el comienzo de una cadena de oro:

Una mirada focalizada sobre los textos puede perder de vista esa significación de efecto más prolongado que permite trazar ciertas genealogías, de Ramos Mejía a Ingenieros y luego a unos pocos psiquiatras que "usaron" clínicamente a Freud sin desprenderse del modelo de la hipnosis, a la revista Psicoterapia... (Vezzetti citado de Argañaraz, Guerrero, Ferrari, Argañaraz & Orgaz, 2007, p. 95).

En la empresa de renovar la psiquiatría no podrá despegarse totalmente de los intentos del gran maestro Ingenieros y apelará a una psicoterapia, ligada a la reeducación (22) y a la sugestión a las que luego se agregarían las ideas freudianas. Por supuesto quien vendría a subsanar estas heridas de la psiquiatría sería el *médico-psicólogo* (23). La actualización, el característico eclecticismo de la obra del psiquiatra



Cordobés. Los intentos de Bermann por implementar las nuevas herramientas en la formación del psiquiatra, vale decir, de institucionalizar al *médico psicólogo*, a través de una psicología médica son muchos y muy variados, en 1927 elevaría una nota al Consejo Directivo de la Facultad de Medicina de Córdoba proponiendo incorporar la enseñanza de la psicología médica a la neuropsiquiatría, proyecto que no fue aprobado. Luego publicaría "La psicología clínica en la enseñanza médica" en "Cátedra y Clínica" en agosto de 1933 (Bermann, 1960b, p. 185).

Bermann, es un médico que alude constantemente a la práctica, ese es el organizador principal, una práctica que siempre estuvo arraigada en un discurso politizado. Y por tanto el aspecto teórico-técnico, si bien siempre tuvo un norte claro en una medicina orgánica y social, tendrá que soportar los avatares de las circunstancias.

Aquí queremos dejar en claro que la semilla que germina en Bermann, tiene un origen francés, y tiene cede en las propuestas de la sociedad médico-psicológica de París. De algún modo, Bermann formaba parte de ese grupo de jóvenes intelectuales socialistas que habían sido estimulados por las ideas de Ingenieros, quien a su vez sostenía una fuerte admiración por el continente europeo, particularmente por Francia y las ideas Janetianas. Ingenieros respondía al europeizante proyecto de Sarmiento, y algo de esa savia afectaba a Bermann, quien invoca a la figura de Sarmiento, y además sostiene una visión del criollo muy desvalorizada (24). Mas allá de esto, pudimos observar, cual es uno de los orígenes de la propuesta que atraviesa todo el trayecto de Bermann y pudimos caracterizar los grandes rasgos de esa novedad que plantea mediante el *médico-psicólogo*, una entidad recurrente en los escritos que hemos analizado y que nos permite hacer la lectura del lugar que vendría a ocupar el psicoanálisis en el proyecto de Gregorio. El psicoanálisis de Bermann es mas bien una ortopedia teórica ante las limitaciones de la balbuceante psiquiatría del momento, viene a querer suplementar a las concepciones de la degeneración, para neutralizar la pobreza de sus postulados.

6. Indagaciones en torno a las críticas que Gregorio Bermann eleva al psicoanálisis a finales de la década del 40

Hemos realizado un trayecto que enmarca la carrera profesional de Bermann en el mapa de tensiones políticas, luego planteamos la manera de inserción del psicoanálisis en la experiencia de Bermann, que lo vincula a la práctica política, a la clínica y a la criminología. Y hemos arriesgado cual es el lugar en donde se inserta esa recepción. Ahora tomamos el desafío de plantear las razones, por las cuales Bermann eleva una rotunda crítica al psicoanálisis a fines de la década del 40. En este sentido, desarrollaremos tres puntos que nos parecen importantes para comprender este evento: 1) La modalidad de recepción y utilización de las ideas Freudianas y su relación con su proyecto para la renovación de la Psiquiatría (que hemos trabajado el apartado anterior); 2) La institucionalización del psicoanálisis, tras la fundación de la Asociación Psicoanalítica Argentina; y 3) El nacimiento de las ideas del campo de la Salud Mental. Cada uno de estos puntos entraña un intento de captar las tensiones institucionales, conceptuales y políticas que dan lugar al enjuiciamiento del psicoanálisis por parte de Gregorio Bermann. El cuarto y último punto que desarrollamos a modo de conclusión, desarrolla la que a juicio de la literatura crítica, se plantea como el punto de ignición del alejamiento de Bermann, esto es la influencia del Partido Comunista.

7. Institucionalización del psicoanálisis

Ya en los 40 el psicoanálisis comenzaría a ambicionar un lugar más claro, en un primer momento intentaría seducir a los psiquiatras para que le permitiesen morar



dentro de los ámbitos de la medicina. La psiquiatría había ganado su lugar con sudor y sangre, y esa adolescencia de la psiquiatría le costaba a Bermann el tener que soportar aquella seducción que atraía a más de un pretendiente a los lindes de sus dominios. Así es que en busca de insertar el psicoanálisis como un lugar discriminado dentro de la medicina, aquellos que formarían parte de los orígenes de APA, Garma, Cárcamo, y quienes se acercaron a poco tiempo del arribo de los acreditados, Pichón Riviére y Rascovsky, invitaron a la crema de la psiquiatría progresista que sustentaba la promoción del psicoanálisis hasta el momento. Bermann además de ser un punto importante dentro de la psiquiatría argentina, también era un punto geográfico estratégico a conquistar; uno muy difícil por cierto. El psiquiatra cordobés, habiendo tanteado la situación, optó, silenciosamente, por alejarse de la propuesta.

Como veremos hay varios puntos a tener en cuenta, por un lado las exigencias y constricciones institucionales, un segundo punto sería el desencuentro de los objetivos de APA con los del cause de compromiso de Bermann y un tercer punto que nos parece importante es como se expresa el modo argumental de Bermann en contra de la cabeza de la institución psicoanalítica y en pos de sostener la línea de compromiso que tantos frutos había brindado a la psiquiatría. En este sentido, conocer a Garma en Alemania en el momento en que visitaba a Freud, marcaba ya todo un desencuentro. Si Bermann tenía planes para el psicoanálisis, como ya hemos planteado, Freud le haría entender mediante la posible derivación a Helen Deutsch que el psicoanálisis tenía otro destino que el trayecto que la psiquiatría del momento le planteaba. Estos tres puntos deben ser comprendidos, claro está, en un complejo situacional más amplio.

Bermann recurriría a varias argumentaciones para oponerse a la institución psicoanalítica, una de ellas tendría su punto en las exigencias monetarias para la formación de la institución, que hacía prohibitivo el ingreso de profesionales de pocos recursos. Relacionado al mismo tópico dejaba en claro que tan solo las personas adineradas podían acceder a un tratamiento psicoanalítico (25). Además de todo esto, quien se presentase a la formación, debía pasar por las innúmeras ruedas dentadas de una maquinaria burocrática que comenzaba en la cumbre hegemónica de los didactas. El análisis realizado por parte de legos, es otro asunto que Bermann argumentó, ya que el tema no se regulariza sino hasta el 48, que se instrumenta en APA el requisito del título médico. Requisito que podía no ser cumplido mediante el análisis del caso por parte de una junta. De todos modos ya había en el interior de APA, algunos legos (los hermanos Aberasturi, Betty Goode), allegados y familiares de los dueños de la institución. Hecho que despierta la furia crítica de Gregorio. Ahora bien, el hecho concernía a Bermann en tanto la propuesta de la práctica del lego que sostenía el mismo Freud, instauraba a un nuevo personaje en la arena por la hegemonía de la psicoterapia. Lo que en el fondo repudiaba era que ese personaje se batía a muerte con su proyecto, el *médico-psicólogo*. Podríamos decir que el psicoanalista venía a representar uno de los molinos de viento con los que nuestro héroe se batiría a duelo. La cuestión del lego, no era de por si una tópica que le quitara el sueño, eso se puede ver en la apreciación que tiene para con J. Mapelli, quien practicaba la psicoterapia, a partir de un método de su propia invención: la psicointervención, y era actor de teatro. El ostracismo que se generaría con APA. De algún modo Bermann intuyó que esta institución sería un ámbito cerrado, elitista y altamente jerarquizado. Algo de lo cual luego se valdría para realizar sus críticas al psicoanálisis:

Pues los psicoanalistas forman una especie de iglesia,
y en casos una secta, con intereses comunes, que
hablan una cierta jerga técnica, y tienen ocupadas
todas las horas del día con enfermos, en la



enseñanza o en tareas afines. No conozco ejemplo de una tal capilla para hacer triunfar sus ideas o fines que se le pueda comparar en la historia de la psiquiatría y de la psicoterapia (...) Es difícil salir de ese coto cerrado, y al pensar en los psicoanalistas, se me ocurre que su situación en este aspecto es similar a la de los sacerdotes o los militares (Bermann, 1960b, p. 109).

No se puede dudar que esa maraña institucional que estrechaba las relaciones, muchas veces de un modo casi incestuoso, es un elemento al que Bermann alude para criticar al psicoanálisis y elude por su bienestar psíquico.

El análisis didáctico sería otro elemento definitivo:

...éste (G. Bermann) valoraba los esfuerzos de Thenón para convertirse en psicoanalista: Es, sin duda, un gran esfuerzo el que ha realizado, principalmente cuando se adquiere noción cabal del duro camino que debe recorrer entre nosotros el que desee hacerse psicoanalista, no solo por la falta de ambiente propicio, sino principalmente por la carencia de maestros y la imposibilidad, por tanto, de previo análisis didáctico (Plotkin, 2003b, p. 49).

Este planteo Bermann se lo hace en el año 36, por lo que ya venía pensando en el asunto, presintiendo la evidente carencia. Es este un punto álgido a considerar entre aquellos puntos que hacen al abandono del psicoanálisis. Porque es evidente que un personaje de la estatura intelectual de Bermann, se encontraría con algún problema a la hora de suponer un saber en alguien, si hay algunos cabos atados en esa suposición es en las figuras de Ingenieros, Korn y Telémaco Sussini. Un punto de máxima referencia se encuentra en Ingenieros, quien haya depositado la posta del *médico-psicólogo* en las manos de Bermann. A riesgo de ser redundante, no es en vano que en su viaje a Viena, se contactase con Freud para, probablemente, pedirle un didáctico, tal como lo plantea Claudio Bermann -Hijo de Gregorio-(26). Lo cual deja abierta la posibilidad de que su relación al psicoanálisis, ya hubiese sido definida en aquel desencuentro con el Vienés (ver La visita a Freud).

La línea de compromiso, en Bermann se expresa en la intencionalidad jerarquizar y renovar la psiquiatría. En un primer momento el psicoanálisis entraba en su plan de renovación, en tanto era compatible con la concreción de su proyecto. Dicho proyecto sería llevado a cabo por un personaje acuñado para la efectivización de una socio-psiquiatría, el *médico-psicólogo*. Con la aparición de la APA, se institucionaliza el psicoanálisis, no solo brindando una versión ortodoxa sino, poniendo en la escena al personaje que podía desplazar al *médico-psicólogo*, el psicoanalista.

8. El encuentro con las ideas de la salud mental

Como hemos visto en el apartado de la biografía profesional de Bermann, el nacimiento de la Salud Mental, influyó de modo decisivo en la postura que Gregorio tomase en relación al psicoanálisis a finales del 40. Se gestó un nuevo ámbito de crecimiento, nuevas propuestas institucionales y conceptuales que permitieron a Bermann, prescindir de las ideas Freudianas. No solo la psiquiatría ya se gestaba un lugar dentro de las Ciencias Médicas, sino también un ámbito socialmente aceptado. Psicoterapia sería una publicación que coagulaba la intención de Bermann, sería la concreción de un proyecto que buscaba sostener a ese cause de compromiso que era relativo a la pluralidad, al cotejo de lo somático y lo social; en una visión que se venía



a completar por la intervención partidaria. Respondiendo a uno de los progenitores de la psicoterapia moderna, Bermann tomaba esa psicoterapia gestada en la medicina, formada por el contorno de las manos de Ingenieros e intentaba anclar esa nueva adquisición en la familia médica, a través del celo paternal de la psiquiatría. Bermann no proyectaba que la psicoterapia llegaría a sus años de mocedad y se vería asediada por tantos agentes; primero llegaría el psicoanalista, luego sería el semblante del psicólogo el que intentaría conquistarla.

Ahora bien, desde la implementación de aquella propuesta que era Psicoterapia, suceden multitud de eventos que no entran en la previsión de Bermann, sucesos institucionales, batallas ganadas y tantas otras pérdidas, en una guerra que terminaría por arrojar el saldo de la muerte del *médico-psicólogo* como proyecto de hegemonía sobre la psicoterapia. La nueva oportunidad que imprimían los vientos de la Salud Mental y el choque con las nuevas instituciones que brindaban el nuevo profesional especializado en psicología, era un triunfo disimulado del psicoanálisis. La psiquiatría le cerraría las puertas a este profesional que había rondado en temáticas pedagógicas, muchas veces encallado en la orientación profesional y en la aplicación de tests, pero ahora comenzaba a ganar terreno, un tanto a tientas, a partir de un espacio institucional discriminado, la Universidad. Si bien desde el '54, se le imposibilitaría al psicólogo la práctica clínica y se le subsumiría al poder del psiquiatra, la cuña ya había sido incrustada, la puerta, estaba destinada a abrirse. El rechazo de los psiquiatras lo único que lograría sería que la nueva vertiente fuese a parar, al cause de formación que brindaban algunos profesionales de APA. La hegemónica propuesta profesional de la clínica psicoterápica de Bermann, que antaño había servido para aclarar las aguas del cause de la psiquiatría, tambaleaba ante la turbulencia de la novedad institucional de los psicólogos que ya transitaban las nuevas corrientes de la Salud Mental. Bermann, por su lado continuaba aferrado a esa fuerte raíz, que ahora cedía con lentitud ante el nuevo profesional especializado, el psicólogo clínico.

En nuestra Córdoba comenzaba a resurgir el psicoanálisis a partir de las universidades, en torno a la carrera de psicología.

De una parte, la influencia de la APA se hace sentir a través de la presencia de algunos de sus miembros mas destacados (Marie Langer, David Liberman, Raúl Usandarivas, Horacio Etchegoyen, entre otros), que se desplazaban mensualmente para el dictado de seminarios (Ferrari, 2003, p. 150).

Por otro lado, quienes fueran los discípulos de Bermann, Paulino Moscovich, Néstor Braunstein y Marcelo Pasternac, no solo daban clases en la carrera de psicología, sino que sostenían una práctica de orientación psicoanalítica desde la Cátedra de Medicina interna en el Hospital de Clínicas, a partir del flamante Departamento de Psicopatología. Otro ámbito universitario sería el que ocupase Andrés Cafferata, quien "habla acerca de la obra de Freud y de Lacan en la Universidad Católica en 1969" (Giordano, 1995, p. 28). Por otra vertiente se comienza a gestar un movimiento, partiendo de la instalación en Córdoba Capital, desde fines de los sesenta, de Beatriz Gallo, Clara Espeja y Osvaldo Franchieri, luego se agregarían a este grupo, Marta Biastrocchi, Diego Rapela y José Rosenthal (Torres, 1994), a partir de allí se generarían varios grupos de estudio que desembocarían en las instituciones fundamentales del psicoanálisis en Córdoba.

Bien, teniendo un panorama del asunto, podemos avanzar con el psicólogo. Esta nueva entidad profesional, no tenía un claro nicho social, no había una demanda social del psicólogo, hecho que determinó una irremediable convivencia en los ámbitos psiquiátricos con el psiquiatra. Para ese entonces, Bermann tenía razón en desconfiar



del psicólogo en tanto podía entrever que por detrás, se leía la inscripción de una clínica psicoterápica psicoanalítica (27). Ya hemos visto que proliferaba la estimulación psicoanalítica en el claustro universitario. Y mas allá de esto, el psicólogo con intenciones clínicas, no tenía un modelo definido de donde aferrarse, por lo que recurre a un modelo profesional que le permitía el trabajo clínico, y que tenía un perfil claro, el psicoanalítico. Además, un psicólogo clínico que ingresase a una institución, pronto se vería despreciado por esa otra entidad clínica que es el psiquiatra. Allí se debate Bermann con el psicólogo, en la medida en que éste, pretende incluir la psicoterapia en la formación universitaria. A Bermann se le planteaba como un desaguisado, el hecho de que la psicoterapia, un ámbito que él había desarrollado por tantos años, y que había estimulado para su inclusión en la carrera de medicina, se viese plasmada en la formación de ese simple técnico. Ante la creación de la cátedra de Psicoterapia (28), Bermann se muestra huraño y evita presentarse al concurso arguyendo en contra del psicólogo clínico:

En su ponencia "Los Psicólogos y la práctica médica" (Bermann, 1959/1960c) denuncia la creación de la cátedra de Psicoterapia y a su titular sin título médico. Si bien no acuerda con "...los que ante la invasión de psicólogos... reaccionan empuñando el látigo de los artículos represivos del Código Penal"; en la "Nota a la Facultad de Ciencias Médicas", indica que la Federación Médica "demandó aclaración del problema a las autoridades de la Facultad de Filosofía..." y solicita al H. Consejo Directivo adopte "los medios tendientes a poner remedio a situación tan anormal", refiriendo también a la necesidad de dictar Psicoterapia en Medicina. En la argumentación, vuelve a aparecer influencia de la psiquiatría francesa:

Como dice Jacques Rudrauf (29), la formación de psiquiatras y psicólogos es muy diferente. El psiquiatra es un médico que se ha especializado en enfermedades mentales; el psicólogo es un técnico que es llevado a veces a plantearse problemas de patología mental. Por regla general, los técnicos de la psicología no son psiquiatras, como los psiquiatras no son técnicos de la psicología. El psicólogo es un técnico cuya ayuda demanda el psiquiatra, pero no tiene que "pensar" al enfermo, y mucho menos diagnosticar y prescribir (Bermann, 1959/1960c, p. p. 177).

Como ya relatamos, en el 62 el Instituto Neuropático, convoca a las primeras Jornadas de Psicoterapia. Allí, Bermann, compartiría una mesa con Guillermo Vidal, director de la ya mencionada revista "Acta" en la cual publicaría el mismo artículo que en esas Jornadas expone, "¿Porqué cura el psicoterapeuta?" Bermann por su parte expondría "La personalidad del terapeuta". Allí sostiene una discusión con Jorge Orgaz, antiguo compañero Reformista lector temprano de Freud, quien sostiene que el psicólogo puede ejercer la psicoterapia. Contesta Jorge Orgaz:

En mi opinión, el Psicólogo (...) dentro de la psicoterapia en sí, tiene un lugar específico; por eso es psicólogo, porque está dentro o tiene la intención de estar dentro de la psicoterapia para vivirla y para ejercerla. De modo que el psicólogo tiene, frente al fenómeno psicoterapia, todos los derechos (Orgaz citado de Bermann, 1964, p. 153).

Inmediatamente Bermann, realiza una embestida político-institucional, haciendo insertar la formación en psicoterapia dentro de los ejidos de la psiquiatría. Pero "...sin



embargo, la Facultad de Medicina de nuestra Universidad de Córdoba, ¿qué ha aportado respecto de estos problemas que nos reúnen, y que están conmocionando la medicina nacional? Verdaderamente, nada; más aún, su influencia ha sido negativa (Bermann, 1964, p. 164). Aquí se está refiriendo al Dr. Morra que desde la Cátedra de Psiquiatría combatió el psicoanálisis y los psicoanalistas persistentemente, pero trabando también el desarrollo de una Psiquiatría psicoterapéutica, modernizada y social como postulaba Bermann.

El psicólogo comenzaba a reclamar y ganar espacios de práctica. Inclusive Claudio Bermann, que en las Jornadas daba a entender que el rol del psicólogo estaba relegado a la toma de test, se estaba formando analíticamente, con lo cual viajaba junto con quien sería su mujer Luci, egresada de la primer camada de psicólogos, que realizaba prácticas en el Hospital de Clínicas, también fomentadas por Orgaz. La formación de los psicólogos en Córdoba, al igual que en el resto del país, transitaba un período heurístico, donde primaban las experiencias de técnicas de grupo, así como también la aplicación de test (30).

A partir de esta experiencia, que culminaría en la publicación del libro "Las psicoterapias y el psicoterapeuta" en el año 64, se desarrollarían el mismo año de su publicación las segundas Jornadas de Psicoterapia, esta vez realizadas en Embalse, también allí habría un lugar para el psicoanálisis. Incluso Claudio Bermann, realizaba por estos años algunas prácticas en el servicio de Clínica Médica dirigido por Orgaz, tras lo cual plantearía esa actividad en el seno del Hospital Neuropático. Orgaz agitaba las aguas, no solo planteando una novedosa postura respecto al psicoanálisis en la práctica médica (que no podemos desarrollar aquí) sino además que la psicoterapia podía ser aplicada por los psicólogos y Bermann, en alterado ademán se oponía tratando de que el instrumento no saliera del sagrado ámbito de la medicina.

Lo que está puesto en juego, es la permanencia del modelo del *médico-psicólogo*, que no soporta la intervención de este segundo agente, que viene a intentar tomar a la psicoterapia desde los saberes psicoanalíticos. Con el tiempo, el psicólogo evolucionaría, cada vez con una mayor intervención en la medida que fue creando un espacio social para su actuación (31). Esto fue un elemento con el que Bermann, no contaba. Los ámbitos de la Salud Mental, proporcionaron nuevas conceptualizaciones, más potables al proyecto de renovación de Bermann y le permitían rescindir el precario contrato que había hecho con el psicoanálisis, ahora confundido con el psicólogo clínico.

9. Influencia del partido comunista

Bermann constantemente pone en escena a su experiencia en España como una experiencia límite. La cita en el momento en que da sus razones para elevar la crítica al psicoanálisis. Y es que esa experiencia, implica un acercamiento al PC enmarcado en el Stalinismo. Su cercana amistad con Deodoro Roca, lo había alejado de esa pasión que le prometía el Partido. Según Claudio Bermann, Roca era una suerte de "contrapeso" en relación al acercamiento del PC. Con la muerte de Deodoro, Bermann se vió seducido por el Partido. En sus años mozos, de participación en la Reforma Universitaria, se había mantenido un tanto distante a la facción de más candente orientación comunista. Más aún, cercano al Partido Socialista, se había postulado junto a Roca en los 30 a Intendente, apostando a la presidencia de Lisandro de La Torre.

Detrás de estas idas y vueltas, se encuentra ese punto erótico que era para Berman la Revolución. Sus primeros contactos con Ingenieros estuvieron rubricados por ese imperativo. Ese punto de anudamiento se extiende en cualquier giro vital de Gregorio, no es un motivo menor, que se haya visto atraído por la Reforma Universitaria, y en su ceno haya realizado las primeras lecturas de la teoría de Freud.



El embarco a España no muestra otro interés, y si encuentra algunas líneas de reproche al psicoanálisis en su libro de postguerra, es para achacarle al psicoanálisis su incapacidad para ser aplicado a los momentos álgidos de la revolución, prefiriendo la sugestión y la hipnosis. En cuanto los vientos de la Revolución soplaron en torno a Moscú, Bermann, como ya hemos relatado, se vió en el apremio de escapase por la puerta trasera de la guerra civil española, puesto que tal como lo plantea Claudio Bermann, Stalin comenzaba a desbrozar cualquier germinación fuera del invernáculo de sus directivas. Hecho que marcó decididamente a Gregorio, que decidía por orientarse a las directivas del PC, que tras la muerte de Deodoro se concretaría con mayor decisión. No es casual entonces, que del brete del chofer espía, posiblemente, lo haya salvado Vitorio Codovilla (32). Comenzaba para Bermann un idilio, un onírico periplo por la Revolución, que implicaba esa torsión que era el enjuiciamiento del psicoanálisis.

10. El psicoanálisis enjuiciado (1949)

Este es un año clave para Bermann, en tanto APA, por un lado se hacía más fuerte y por otro hacía aguas. Su fortaleza radicaba en que éste era el momento en que APA puede legalizar su relación con la IPA, además un año antes había establecido, finalmente, el requerimiento del título médico para el ejercicio y formación en psicoanálisis. Y por otro lado su debilidad se expresaba en cierta sublevación por parte de algunos psicoanalistas, Pichón Rivière, José Bleger y otros que intentaban incorporar el psicoanálisis en los ámbitos institucionales de la psiquiatría y por lo tanto se valían de la propuesta de un psicoanálisis no ortodoxo que implicaba un avance institucional fuerte que tenía pretensiones dentro del ejido de las actividades psiquiátricas. Posiblemente este era un modo de atacar al psicoanálisis para que no entrase en la nueva propuesta de renovación que era la Salud mental. Como veremos el Partido Comunista tendrá importante injerencia en la orientación de las declaraciones que agitate en contra del psicoanálisis, en su faceta teórica como institucional.

Este artículo, es el quiebre decisivo de Bermann, es el documento de la ruptura con el psicoanálisis. Aquí, Bermann se hará de las argumentaciones de una publicación francesa avalada por la elite psiquiátrica de ese país. Al parecer lo primero que incomoda a Bermann es el progresivo crecimiento del psicoanálisis en los EEUU. Ya hacía unos años que Bermann venía acopiándose una variedad de publicaciones que criticaban al psicoanálisis, algunos de ellos serían Georges Politzer, Serge Lébovici y Victor Laffite, entre otros.

En Junio de 1949 se publica el escrito Francés: *La Psychanalyse, Idéologie Réactionnaire*, en la revista *La Nouvelle Critique*, suscrito por ocho de los más prestigiosos especialistas de la joven generación francesa. Del cual Bermann toma los siguientes puntos que buscan enjuiciar a la meta-psicología Freudiana: 1. El psicoanálisis estaría ligado a la historia de las luchas sociales, y sus argumentaciones podrían ser utilizadas política e ideológicamente, cosa que amenazaría el orden democrático y la paz. 2. El psicoanálisis sostiene una lectura individualista de la sociedad, lo cual provocaría el abandono de toda acción colectiva. 3. Esta lectura estaría arraigada en un idealismo de origen racionalista que intenta explicar a la sociedad a partir del individuo. 4. El reclutamiento de psicoanalistas, que brindaría una visión totalizadora de la realidad que apacigua las angustias del estudioso y lo estancan intelectualmente, el tratamiento se brinda a las clases pudientes, lo que otorga una solidez económica y un prestigio social digno de la burguesía. Y por ultimo 5. El psicoanálisis induce a la psicopatologización de la lectura de los fenómenos



sociales. Puntualmente estas son las críticas a las que Bermann suscribe. (Bermann, 1949/1960a, pp. 89-90)

Apuntala luego estas críticas en su ya viejo planteo de introducir al psicoanálisis en la caja de herramientas de la psiquiatría: "Con todo, nosotros pensamos que el psicoanálisis es un acontecimiento histórico importante, y que su contribución y técnica, depuradas y sopesadas, entrarán al cabo a formar parte del bagaje de los conocimientos" (Bermann, 1949/1960a, p. 91). Tal como lo trabaja Plotkin (2003b), es natural que en la introducción de un nuevo cuerpo de conocimientos, estos se vean afectados por un discurso y una práctica preexistente.

Claro está que los meritos del psicoanálisis residen en el método. El desacuerdo de Bermann se hace presente en las palabras de Theodoro Reik, en "Psychology of sex relations":

La teoría de la libido de Freud es una interpretación extraordinariamente errónea que el psicoanálisis ofreció al mundo" y en las de Christopher Caudwel, en "Studies in a Dying culture. The Bodlery Press. London": "Es una psicología de fuerzas y personificaciones... La censura, el Yo, el Super-Yo, el Ello, el complejo de Edipo y la inhibición, son deidades mentales, como las deidades temporales que habitaron el Olimpo Griego (Bermann, 1949/1960a, pp. 95-96).

La porción del psicoanálisis que Bermann no toma es el aspecto teórico que intenta explicar la etiología de las dolencias humanas a partir de conceptos que no pasan el escrutinio del materialismo. Algo de estas críticas ya realizaba en su libro *Neurosis en la Guerra* en 1941, cuando planteaba que Freud forzaba los términos al introducir la *Libido Yoica*, en detrimento de un concepto mucho más pertinente, el Instinto de auto conservación.

Estas críticas, más allá de apuntar a la doctrina Freudiana, a la técnica y a la institución psicoanalítica, responden a un fenómeno político de mayor amplitud:

el artículo en crítica del psicoanálisis que publicó en 1949 está dentro de otro marco. Mi padre había ido identificando cada vez más a la ansiada revolución con la Unión Soviética. Y los dirigentes de la URSS se habían lanzado a una ofensiva en todos los frentes, incluido –y con mucha fuerza– el cultural. Recuerdo haber leído en el N° 1 de 1948 de la revista "Europe" (editada por intelectuales comunistas franceses y afines) la traducción del informe de Zhdanov (que era algo así como un elefante en una cristalería) sobre el "frente intelectual". A partir de ahí se sucedieron los ataques a aquello que consideraban como no revolucionario (o antirrevolucionario, o "reaccionario"). Los intelectuales comunistas franceses sacaron una nueva revista, a fines de 1948 o en 1949, "La Nouvelle Critique", desde la que "bajaron línea" Stalinista para todo el mundo (C. Bermann, 2004, 26 de noviembre).

Hecho que le llevo a enfrentarse a su estimado amigo, José Bleger, por la publicación de su libro *Psicoanálisis y Materialismo dialéctico*.



Se continuó esta polémica en las páginas de Acta Neuropsiquiátrica Argentina, en la que se salía del ámbito de los psiquiatras del Partido Comunista. Comenzó con el comentario favorable del texto de Bleger hecho por Fernando Ulloa, seguido por una virulenta carta de Adolfo Lértora, el Director del Hospital Melchor Romero de La Plata. La respuesta del propio Bleger subió aún más el tono. Y por último la exposición de Gregorio Bermann, acerca de la misma discusión. Lértora atacó burdamente a Bleger acusándolo de "freudo-marxista". Se llamaba así a todos quienes intentaban encontrar puntos de contactos entre Freud y Marx. En esa categoría siempre entraron personajes y teorizaciones muy diferentes entre sí. Gregorio Bermann notó que en esa polémica la exasperación con los pocos conocimientos de Lértora había perdido una batalla con la solidez de Bleger. Por ello escribió un extenso artículo que formó parte del capítulo "Polémica con el psicoanálisis", en Nuestra Psiquiatría, que apareció al año siguiente. Extrañamente lo llamó casi como el libro de Bleger: "Psicoanálisis y materialismo dialéctico". Un pequeño cambio de orden, señalando supuestamente a Marx (el materialismo) delante de Hegel (la dialéctica). Una pequeña sutileza de la altura intelectual de Bermann, que continuó con el guiño citando en un epígrafe a Bacon: "Es más fácil extraer la verdad del error, que de la confusión." Está claro que la confusión tenía nombre y apellido: José Bleger. En ese texto Bermann revisaba tanto el libro como los diferentes debates que se habían producido en Buenos Aires sin aportar nada nuevo a las críticas que los reflexólogos hacían a los psicoanalistas. (Carpintero & Vainer, 2004, p. 190)

El punto que Bermann encuentra para argumentar la batalla perdida de Freud contra Pavlov es que la idea de inhibición en Pavlov da una explicación fisiológica del inconsciente. Otro punto interesante es la coincidencia, según Bermann, de ciertos conceptos pavlovianos con otros freudianos en la explicación de la neurosis obsesiva: "me limitaré a señalar que la "inhibición antitética en el extremo motor del sistema mental" de Freud, corresponde a la "inercia patológica" de Pavlov.

En los años 60, en un escrito expuesto en La Habana, marzo 21 de 1963 despertaría del sueño sectario que fue el Stalinismo. En esa reunión a la que asistieron unos cincuenta peronistas, el PC argentino criticó a Gregorio Bermann quien retrocede ante la experiencia Stalinista que había elegido tras la guerra de España y empuña ahora al marxismo-leninista:

Comprendo que lo que voy a decir puede traerme dolores de cabeza." "Hace tiempo he aprendido que no puede haber ejército revolucionario sin un partido marxista- leninista fuerte, disciplinado, ágil, orientador, de dirección centralizada;" (...) "En mi larga trayectoria sufrí dos experiencias vitales. La



primera, cuando participé en la guerra de España contra la sublevación militar-oligárquica-clerical y la invasión nazifascista, quebré las ilusiones demoliberales. Y ahora, al contacto con esta candente realidad cubana, desperté de un sueño, de un largo sueño sectario, pues aunque no fui afiliado, algo se me pegó en el prolongado viaje. Ojalá mis compañeros atravesasen una similar, saludable, experiencia (Bermann, 1965, pp. 32-35).

Ún P.C. no es un elefante sagrado, enorme, intocable, manejado por santulones tocados por la gracia divina. Pudo haberlo sido ocasionalmente, aquí o allá. Si fue así, la Revolución Cubana es un revulsivo de consecuencias, ¡y cómo!, sobre todo para el P. C. argentino. ¡Tienen que ocurrir muchas cosas en la Argentina! Todos estamos yendo a aprender en la escuela de la Revolución Cubana, teniendo siempre presente las anteriores (Bermann, 1965, pp. 44-45).

En esa oposición al psicoanálisis del 49, quien responde al enjuiciamiento, es quien antaño formase parte del Reformismo Cordobés, y sostuviese junto a Deodoro Roca, Jorge Orgaz, Juan Filloy y el mismo Gregorio Bermann el primer Freudismo de la provincia mediterránea, Arturo Capdevilla.

En el 70, tras haber viajado al país oriental, publica el libro *La Salud Mental en China*, que se traduciría al italiano, por Franco Basaglia (Bermann, 1972) y, según Claudio Bermann, al francés. Esta inusitada propagación se comprende cuando se lee la adoración a la política de Mao:

Mao hunde sus raíces en la realidad del hombre, en su naturaleza y necesidades, en las condiciones socio-históricas de su existencia.(...) La remodelación del hombre... (...) Y esto es lo que se está haciendo en China bajo la influencia del "pensamiento" de Mao, que no sólo se ejerce sobre sus intelectuales y dirigentes políticos, sino también sobre la masa de sus obreros y campesinos (Bermann, 1970, p. 332).

Este libro, tenía claros fines propagandísticos, pues había una gran necesidad de saber qué pasaba en el país oriental. Sin embargo, Bermann obnubilado en su pasión por la Revolución, no pudo realizar más que una lectura celebratoria de su experiencia que terminó por convertirla en un pasquín de escaso éxito editorial. En este sentido, si algo del psicoanálisis puede leer cuando critica a la psicoterapia nacional-socialista (1936), tomando a Freud para trabar fuerza con los movimientos de masa nazi-fascistas, se termina de escindir, ahora que la masa revolucionaria se hace indispensable. Del mismo modo en que Spinoza había sido leído en el 20' (Bermann, 1920) como un modo de subjetivar las pasiones, luego desconocería esa primer lectura al sucumbir a la pasión por la Revolución, que será el luminoso fetiche que el PC de Stalin prometió a trueque de la teoría del Vienés, que ahora se sostiene tras el acercamiento a los acontecimientos en China: "En la antípoda de Freud y del psicoanálisis está el pensamiento de Mao" (Bermann, 1970, p. 403). En ese texto Spinoza no es más que un engolado gesto de adhesión, que clama por la remodelación del hombre, a imagen y semejanza de Tze Tung (Ferrari & Guerrero, 2005, octubre). Y el psicoanálisis Freudiano un apéndice que termina de desprenderse de la práctica de uno de los



psiquiatras mas relevantes en la historia del Freudismo y la psiquiatría Cordobesas, que expira dos años mas tarde en la ciudad mediterránea.

Referencias

- Argañaraz, J., Ferrari, F. & Argañaraz, M. L. (2003, septiembre). *Psicoanálisis y psiquiatría en la historia de Córdoba: el caso de Don Gregorio*. Artículo expuesto en las XIV Jornadas de Epistemología e Historia de la Ciencia. La Falda, Córdoba, Argentina.
- Argañaraz J. C.; Guerrero, J. M., Ferrarí, F. J., Argañaraz, M. L. & Orgaz, S. (2007). *El freudismo reformista: en la literatura y la medicina, la política y la psicología*. Córdoba, Argentina: Brujas.
- Ausua, J. L. (1925). Valor de la psicología profunda en ciencias penales: psicoanálisis y psicología individual. *Revista de Criminología Psiquiatría y Medicina Legal*, 22 (131), 631-50.
- Bermann, G. (1920). *El determinismo en la ciencia y en la vida*. Buenos Aires: Nosotros. (Tesis del Doctorado en Medicina).
- Bermann G. (1921). *Programa de medicina legal y toxicología del curso escolar de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Córdoba*. Córdoba, Argentina: Tamburini e Hijos.
- Bermann, G. (1926). *Toxicomanías*. Buenos Aires; Córdoba, Argentina: El Ateneo.
- Bermann, G. (1933). *Menores desamparados y delincuentes en Córdoba: informe presentado al Poder Ejecutivo de la provincia de Córdoba sobre el estado antropológico, medico-social y criminológico de los menores delincuentes y desvalidos*. Córdoba, Argentina: Publicación oficial Gobierno de la Provincial.
- Bermann, G. (1934). *Psicogénesis de la locura moral* (2ª ed.). Buenos Aires; Córdoba, Argentina: El ateneo. (Disertación en el Instituto popular de Conferencias.). (Original publicado en 1928).
- Bermann, G. (1936a). Patogenia de la neurosis obsesiva. *Psicoterapia*, 2, 13-29.
- Bermann, G. (1936b). Sobre la resistencia en psiconeurosis: los neurópatas que "no quieren" curar. *Psicoterapia*, 1, 46-55.
- Bermann, G. (1941). *Las neurosis en la guerra*. Buenos Aires: Aniceto Lopez.
- Bermann, G. (1960a). El psicoanálisis enjuiciado. En G. Bermann. *Nuestra psiquiatría* (pp 88-91). Buenos Aires: Paidós. (Original publicado em 1949).
- Bermann, G. (1960b). *Nuestra psiquiatría*. Buenos Aires: Paidós.
- Bermann, G. (1960c). Ponencia del tema "Títulos habilitantes para el estudio y el tratamiento del enfermo psíquico". En G. Bermann. *Nuestra Psiquiatría* (pp. 174-185). Buenos Aires: Paidós. (Original publicado em 1959).



- Bermann, G. (1961, 22 de marzo). Enrique Barros, abanderado de la Reforma. *Sarmiento*, 22, 5-6.
- Bermann, G. (1964). *Las psicoterapias y el psicoterapeuta*. Buenos Aires: Paidós.
- Bermann, G. (1965). *La salud mental y la asistencia psiquiátrica en la Argentina*. Buenos Aires: Paidós.
- Bermann, G. (1966a). El suicidio como venganza. En G. Bermann. *Problemas psiquiátricos* (pp. 93-109). Buenos Aires: Paidós. (Original publicado em 1930)
- Bermann, G. (1966b). *Problemas psiquiátricos*. Buenos Aires: Paidós.
- Bermann, G. (1970). *La salud mental en China*. Buenos Aires: Jorge Alvarez.
- Bermann, G. (1972). *La salute mentale in Cina: medicina e política nella rivoluzione cinese*. Torino, Italia: Giulio Einaudi. (Original publicado em 1970).
- Bernstein, J. (1948). Prologo. En A. Adler. (Org.). *Guiando al niño según los principios de la psicología del individuo* (pp. 5-31). Buenos Aires: Paidós.
- Carpintero, E. & Vainer, A. (2004). *Las huellas de la memoria: psicoanálisis y salud mental en la Argentina de los '60 y '70 (Tomo I: 1957-1969)*. Buenos Aires: Topia.
- Ferrari, F. J. (2003). *Historia del psicoanálisis en Córdoba: análisis descriptivo en la obra de Gregorio Bermann*. Tesis (Licenciatura en Psicología), Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina.
- Ferrari, F. J. (2006, junio). *Bermann y su peregrinación a Freud. Notas de su visita al maestro vienes*. Expuesto en VI Encuentro Argentino de Historia de la Psicología, la Psiquiatría y el Psicoanálisis. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina.
- Ferrari, F. J. & Guerrero, J. M. (2005, octubre). *Referencias a Spinoza en la obra escrita de Gregorio Bermann*. Expuesto en II Coloquio Spinoza. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba.
- Fernández-Álvarez, H. & Pérez, A. (1993). La psicoterapia en diferentes países: la psicoterapia en la Argentina (I), evolución de la clínica psicológica hasta 1940-70. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 2, 91-97.
- Fitó J. L. (1993). Para una historia del psicoanálisis en Córdoba. *El Psicoanálisis en el Siglo*, 2, 92-101.
- Fito, J. L. (1998). Gregorio Bermann: reformista, pensador y psiquiatra. *Temas de historia de la psiquiatría argentina*, 6, 10-13. (Número especial dedicado a Gregorio Bermann).



- Freud, S. (1923a). *Introducción a la psicoanálisis: teoría general de las neurosis*. (L. López Ballesteros, Trad.). (Obras Completas del profesor S. Freud, 5). Madrid: Biblioteca Nueva. (Original publicado em 1917).
- Freud, S. (1923b). *Introducción a la psicoanálisis: los actos fallidos y los sueños* (L. López Ballesteros, Trad.). (Obras Completas del profesor S. Freud, 4). Madrid: Biblioteca Nueva. (Original publicado em 1917).
- Freud, S. (1927). *Inhibición síntoma y angustia* (L. López Ballesteros, Trad.). (Obras Completas del profesor S. Freud, 11). Madrid: Biblioteca Nueva. (Original publicado em 1926).
- Freud, S. (1928). *Psicopatología de la vida erótica* (L. López Ballesteros, Trad.). (Obras Completas del profesor S. Freud, 13). Madrid: Biblioteca Nueva. (Ensayos originales publicados entre 1906 y 1924).
- Giordano, R. (1995). El psicoanálisis en Córdoba. *El psicoanálisis en el Siglo*, 4, 110-115.
- Ingenieros, J. (1904). *Histeria y sugestión*. Buenos Aires: Tor.
- Plotkin, M. B. (2003a). Freud en la Universidad de Buenos Aires: la primera etapa hasta la creación de la carrera de Psicología. *Estudios interdisciplinarios de America Latina y el Caribe*, 7 (1). Retirado em 19/03/2010, de World Wide Web: http://www.tau.ac.il/eial/VII_1/plotkin.htm.
- Plotkin M. B. (2003b). *Freud en las pampas: orígenes y desarrollo de una cultura psicoanalítica en la Argentina (1910-1983)*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Torres, E. R. (1994). Psicoanálisis de provincia. *Psicoanálisis en el Siglo*, 3, 102-108.
- Vezzetti, H. (1996a). *Aventuras de Freud en el país de los argentinos*. Buenos Aires: Paidós.
- Vezzetti, H. (1996b). *Freud en Buenos Aires* (2ª ed.). Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes. (Original publicado em 1989).

Notas

- (1) "Mi padre me comentó que su hermano Samuel (médico, especialista en Obstetricia, que apenas terminada la guerra fue a especializarse en Alemania) le acercó o le envió alguna obra de Freud. Y otra persona que puede haber hecho lo mismo fue Enrique Barros, que pasó creo que tres años (entre 1920 y comienzos de 1924) especializándose en Alemania." Bermann, C. (2004, 26 de noviembre) *Entrevista a Claudio Bermann sobre Gregorio Bermann y el psicoanálisis* [Vía E-Mail]. Realizada por F. J. Ferrari.
- (2) C. Bermann (2004, 26 de noviembre).
- (3) Complejo movimiento estudiantil que se inicia en Córdoba en el año 1918 y que tendrá gran incidencia a nivel Latinoamericano. Sus representantes mas importantes fueron Deodoro Roca, Enrique Barros, los hermanos Raúl y Arturo Orgaz (y el joven Jorge Orgaz) Arturo Capdevila, entre otros. Gregorio Bermann estaba en ese momento formándose en Buenos Aires, y viajaría para ser parte del evento histórico avalado por



José Ingenieros plegándose a los reclamos estudiantiles que buscaban democratizar la Universidad. Los grandes reclamos del movimiento implicaban: 1) Concurso de cátedras, 2) Renovación de las cátedras de un modo periódico, 3) extensión de los conocimientos de la universidad al medio social y 4) La autonomía de la universidad.

(4) Enrique Barros fue un importante líder estudiantil, presidente del centro de estudiantes de Medicina, que luego se transformaría en presidente de la FUC (Federación Universitaria de Córdoba) quién tendrían gran influencia en el alumnado y entablaría contacto con los enviados de Buenos Aires entre los que se encontraba Gregorio Bermann. Años después se distanciaría por diferencias políticas con Gregorio. Barros llegaría a ser un reconocido médico de gran compromiso político destacado en sus investigaciones sobre la Psitacosis, contemplado para ser beneficiario de un premio Nobel.

(5) De los cuales hemos encontrado cuatro tomos leídos y trabajados por Bermann.

(6) Bermann accede, a los textos que López Ballesteros traduce bajo la rubrica editorial de la Biblioteca nueva. Hemos encontrado cuatro tomos de esta colección, Freud (1923a, 1923b, 1927, 1928). Los textos trabajados por Bermann, denotan un especial interés por la infancia, atención que se comprende ante las recientes influencias de la Higiene Mental.

(7) "Descripción clínica de actos antisociales y consecuencias médico - legales en los: maníacos, melancólicos, epilépticos, paranoides crónicos, alcoholistas, morfinómanos y demás intoxicados, paralíticos generales, dementes precoces, en la psicosis periódica y psicosis reivindicatriz." (Bermann, 1921, p. 10)

(8) Obra citada acima.

(9) "Propuse su estudio a mi entrañable amigo el Prof. Jiménez de Asúa durante su estada en esta, en los meses en que su palabra iluminó los claustros de la Universidad de Córdoba. Merced a este pedido y a su gentileza ocupó algunas sesiones del Seminario de Derecho Penal, que tan diestramente dirigiera." (Bermann, 1920, p. 32)

(10) Ausua (1925).

(11) En el original: "pasarse"

(12) Sobre la propia liberación, Bermann trae la definición de Spinoza: "Con la aplicación del principio determinista a la ética, se entrevé un horizonte de una amplitud infinita. A medida que sea mayor el radio de nuestros conocimientos, cuantas más verdades integren el acervo de nuestro saber, cuanto más sensibles nuestros corazones y mayores nuestras fuerzas morales, tanto más llenos de grandeza estaremos (...); la observación científica y la intuición de los hombres y de las cosas, la experiencia moral, en una palabra, darán lugar a la formación de nuevos ideales morales." (Bermann, 1920, p. 69)

(13) Trabajo que probablemente Bermann haya acercado al creador del psicoanálisis en su visita, dado que se encuentra en la biblioteca del mismo.

(14) En lo manuscrito *Notas de su visita a Freud* (no publicado) Bermann alude a los temas que está trabajando en estas investigaciones, relacionadas particularmente a la criminología y la infancia. En el manuscrito solo se enuncian estos temas tocados en la charla.

(15) "Precisamente uno de los resultados más extraordinarios del psicoanálisis, ha sido la comprobación de que el espíritu infantil persiste durante toda la vida, y permanece en una forma casi inalterable junto al espíritu del adulto que lo enmascara y lo ignora." (Bermann, 1933, p. 151)

(16) Bermann, G. (1927). La Psicopatología de Alfred Adler. *Revista de Filosofía*. (Sin datos editoriales). Referencia que se encuentra en el Currículum entregado por Sylvia Bermann (hija de Gregorio)



- (17) Quien menciona en la entrevista la posibilidad de un pedido de análisis a Freud, y que ulteriormente hubiese sido redirigido a Felix Deutsch, aunque los manuscritos confirman que si hubo una derivación esta fue realizada hacia Helen Deutsch registrada en los manuscritos como "cursos privadísimos" y no a Felix.
- (18) "La respuesta de Freud fue fría: hasta que no abandonaran las teorías de Stekel a las cuales adherían no serían bienvenidos en la IPA. Les aconsejaba buscar un maestro (europeo debidamente entrenado. Apparently el grupo cordobés no estaba al tanto de las disputas existentes dentro del campo psicoanalítico vienés. Pizarro Crespo le escribió luego a Ernest Jones que ellos "habían clarificado ciertos defectos de la técnica activa, similares a los de Stekel". (La respuesta de Freud dirigida al Dr. Monteiro García de Córdoba estaba fechada el 18 de enero de 1934; se encuentra en la Colección Sigmund Freud, Caja B17, Biblioteca del Congreso. La carta de Pizarro Crespo a Jones esta fechada el 23 de Dic. De 1934 y se halla en el archivo de la British Psychoanalytical Society, doc. G07/bc/f05/09....)" (Plotkin, 2003b, pp. 47-72). Lo cual indica que a pesar de la emigración de Crespo a Rosario, mantenía algunas raíces en Córdoba, algunos indicios nos orientan a hipotetizar esas raíces en relación al Freudismo Cordobés. (La utilización del narcisismo como critica a la burguesía, tal como lo plantea Deodoro y las influencias que el Freudismo tendría sobre médicos tales como Meeroff, quien sostiene como maestros a Pizarro y a Orgaz en una orientación de la medicina que luego arribará a la Medicina Antropológica.)
- (19) Datos obtenidos por Guerrero Juan Manuel.
- (20) "En la actualidad el procedimiento de elección es el tercero, procurando restaurar por grados la función, reeducándola..." (Ingenieros, 1904, p. 248)
- (21) "Es indispensable agregar que Freud y sus secuaces parecen deleitarse singularmente en la exposición de sus ideas, dándoles proyecciones ajenas a la medicina y resbalando a un terreno demasiado práctico y mundano" (Ingenieros, 1904, p. 28).
- (22) "A la cuestión del tratamiento de los criminales, convienen perfectamente los postulados de la clínica médica y los de la ciencia de la educación" (Bermann, 1920, p. 173).
- (23) A mi juicio, nadie mejor que los *médicos-psicólogos*, que están especialmente preparados al efecto, para opinar sobre cuestión tan importante como esta del tratamiento de los delincuentes." (Bermann, 1920, p. 173, *itálicas son mías*)
- (24) "...ya insistió Carlos Octavio Bunge sobre esta pereza criolla que atribuye a una falta innata de actividad, tan diferente a la pereza europea que es un derroche de energía en cosas inútiles. Cuando Darwin indujo a un gaucho que pasaba sesteando los días y jugando las noches a que empleara mejor su tiempo, a que trabajase, éste le contestó: "es tan largo el día!". "..."el ocio criollo puede manifestarse bajo la forma de la mas completa inacción, o de la falta de disciplina y de Higiene Mental en el trabajo" (Bermann, 1934, pp. 82-83).
- (25) "El psicoanálisis clásico es un método para gente adinerada. Esto ya de por sí significa bastante. Además, la experiencia muestra que la burguesía emplea los técnicos con ideología similar o coincidente con la suya" (Bermann, 1960b, p. 109).
- (26) Bermann, C. (2005, 23 de enero). *Entrevista a Claudio Bermann sobre Gregorio Bermann y el psicoanálisis* [Video digital de Baja Resolución]. Realizada por F. J. Ferrari & L. Palomeque. Barcelona. España.
- (27) "Por otra parte, la psicología clásica, según muchos psicólogos, no sirve para la psicoterapia Por lo tanto no serian necesarios ni la medicina, ni la psicología. Así, los psicoanalistas que ejercen una de las formas más orgánicas de psicoterapia, y que son precisamente de los que más solicitan el derecho a ejercer sin ser médicos. Afirman



terminantemente que el psicoanálisis se identifica con la psicología, que es la psicología misma (Gozzano)" (Bermann, 1960b, p. 178).

(28) "Se inscribe una sola postulante, Pilar Filomena Vieta docente del Instituto en otras asignaturas. Vieta también se presenta a la titularidad de Psicopatología, cátedra vacante que deja el Dr. Jorge Orgaz, y que gana Paulino Moscovich. (Entre los documentos del Archivo de la facultad de filosofía y Humanidades no hemos podido encontrar el curricular que se presume debiera haber presentado. En su sello se lee: "Psicóloga Clínica".)" (Argañaraz, Ferrari & Argañaraz, 2003).

(29) Rudrauf, J. (s.d.). *Encyclopédie Médico-Chirurgicale: Psychiatrie*. Citado por Bermann (1959/1960c).

(30) "Claudio: y después de los grupos, en el año 60, trabajamos en grupo con Rapella, con Perico, no con el tío. (...) Luci: estuvimos a punto de que vinieran he hicieran pruebas con el ácido lisérgico. Que era el grupo de Fontana. Al final no vinieron, alguien debe haber tenido la sensatez, debe haber sido Vidal, de que no vinieran. (jajaj) Pero yo creo que esto fue lo que, de alguna manera, hizo que se despertara el interés por el psicoanálisis" (C. Bermann, 2005, 23 de enero).

(31) "El campo de la salud mental se ha desarrollado notablemente durante los últimos años alejándolo de aquel modelo médico descrito por Bermann y en su consolidación se autonomiza progresivamente. Al mismo tiempo, se expande a favor de una creciente aceptación y demanda social, lo que conduce a una necesaria especialización interna" (Fernández-Alvarez & Pérez, 1993, p. 93).

(32) "Mi fantasía (subrayo lo de fantasía, porque eso no me lo comentó) es que intervino Victorio Codovilla, que tenía mucho poder porque era el delegado del Comintern en España y lo libró de esa acusación" (C. Bermann, 2004, 26 de noviembre).

Nota sobre el autor

Fernando Ferrari es docente de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba, Cátedra de Psicopatología I. Investigador Becado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la U.N.C. Alumno del Doctorado en Psicología. Contacto: ferrarijfernando@gmail.com

Data de recebimento: 31/01/2010
Data de aceite: 11/11/2010